

## DOMINGO 2º DE CUARESMA



### *En el monte. Luz en el camino. Contempla, escucha y baja.*

*Sí Señor, en medio de esta agitada vida es bueno encontrar momentos de silencio, de calma, para escuchar palabras de aliento que nos invadan y “nos trasfiguren” para seguir caminando.*

*No se trata de evadirse, sino de buscar y acoger luz para caminar airoso y esperanzado hoy y siempre.*

*+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

*+ Que el Espíritu Santo me abra el corazón pues espero al buscar estos momentos de oración vivir la acogida dócil y alegre de la Palabra de Dios. En esta ascensión espiritual, espero redescubrir el silencio pacificador y regenerador de la meditación del Evangelio, de la lectura de la Biblia, que conduce hacia una meta rica de belleza, de esplendor y de alegría, de fortaleza y esperanza para afrontar la vida.*

[www.youtube.com/watch?v=SML\\_aV8cc1k&list=PLQ\\_Pllf6OzqLWt6qvrnhKgGyQby0VvvJc&index=5](http://www.youtube.com/watch?v=SML_aV8cc1k&list=PLQ_Pllf6OzqLWt6qvrnhKgGyQby0VvvJc&index=5)

#### **Génesis 15,5-12. 17-18.**

Dios **sacó afuera** a Abram y le dijo: “Mira el cielo, cuenta las estrellas si puedes... así será tu descendencia”. **Abram creyó al Señor** y se lo contó en su haber. El Señor le dijo: “Yo soy el Señor que te sacó de Ur de los Caldeos para darte en posesión esta tierra.”. Replicó: “Cómo sabré que voy a poseerla”. Respondió el Señor: “Tráeme una novilla de tres años, un carnero... Abram los trajo y los cortó por el medio... cuando iba a ponerse el sol un sueño profundo invadió a Abram... una antorcha ardiendo pasaba entre las dos mitades. Aquel día el **Señor hizo alianza con Abram** en estos términos...”

**Salmo 26. El Señor es mi luz y mi salvación.**

**Tu rostro buscaré, Señor.**

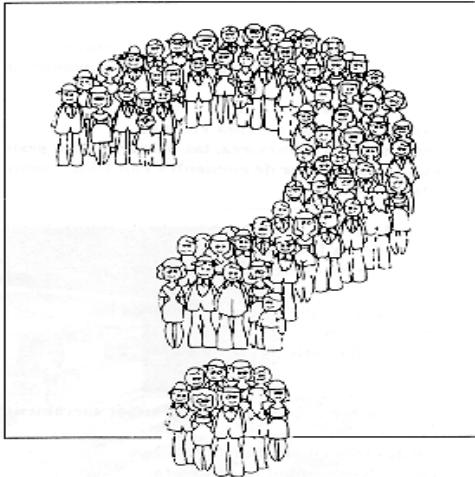
**Espera en el Señor, sé valiente. Ten ánimo, espera en el Señor.**

#### **Lucas 9,26-38.**

**Ocho días después** de estos discursos Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a **lo alto de una montaña para orar**. Y mientras oraba **el aspecto de su rostro cambió**, sus vestidos brillaban de blancos. De repente dos hombres conversaban con él: eran **Moisés y Elías**. Que

aparecieron con gloria, y hablaban de su muerte que iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño, y espabilándose vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban Pedro dijo a Jesús: “Maestro, qué hermoso es estar aquí. Haremos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.”. No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube... Una voz desde la nube decía: **“Este es mi Hijo, el escogido. Escuchadle”**. Cuando sonó la voz se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y por el momento no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

[www.youtube.com/watch?v=UxOphY6ObU&list=PLQ\\_Pllf6OzqLWt6qvrnhKgGyQby0VvvJc&index=95](http://www.youtube.com/watch?v=UxOphY6ObU&list=PLQ_Pllf6OzqLWt6qvrnhKgGyQby0VvvJc&index=95)



1ª Lectura. Hay Alguien que “saca afuera” a Abram y le invita a levantar la cabeza y a mirar al cielo, a buscar “horizontes”;

ya le había sacado de su tierra y Abram confiaba en Aquel como el mismo pueblo que se “sabía acompañado, guiado” pues el Señor “había hecho alianza con ellos”,

el Señor se había comprometido, por amor, con aquel pueblo, el más pequeño de los pueblos...

**Nota.** Hacían alianza así: partían un animal por medio y ellos pasaban por medio. Significado: que hagan conmigo como con estos animales si no cumplo mi palabra. Ahora fíjate en el relato: aquí el único que pasa por medio, como llama de fuego, es el Señor. Es el quien hace alianza: se El el que se compromete. No es un pacto a dos, entre iguales. ¡Cómo no dar gracias!

++ Hoy también, el Señor de la Nueva Alianza, Jesucristo, nos invita a “salir afuera”, a mirar la realidad con compasión, y nos recuerda que “estará con nosotros hasta el final”, pero que miremos al horizonte y nos dispongamos a “salir afuera”; y desde la confianza, como Abram, disponernos a movernos como peregrinos de esperanza. Dedicar un tiempo a tratar de “actualizar” en tu vida y en la vida de tu comunidad esta invitación

*Haz tuyo el Salmo 26... léelo varias veces, con calma.. ¡que te cale!*

**Evangelio.** +++ Jesús “buscaba caminos”, ¿no lo tenía claro; las tentaciones seguían, le acompañaban,... y veía que si seguía por el camino emprendido el horizonte se oscurecía, la cosa se ponía difícil, algo se estaba tramando contra él... por las autoridades religiosas. ¿Cambiar de estrategia?, ¿coger el camino fácil, el que gustaba a la gente y quizás también a nosotros?, ¿eludir el conflicto o subir a Jerusalén?

“Ocho días después” de aquella invitación a seguirle: “Quien quiera seguirme ... cargue con su cruz y sígame....quien pierde su vida por mí la salvará”.

Hay que profundizar... en fidelidad... buscando, oyendo la voluntad del Padre; se impone retirarse a orar y esta vez “en lo alto”, como Moisés. Y acompañado de tres discípulos. Y allí profundizar en la Palabra (Moisés y Elías... la ley y los profetas)... y aunque se vislumbra la muerte, el asesinato,... traga la palabra, y se decide.. ¡adelante!... ¡y se aclaró, se transfiguró!, se llenó

de Dios y se le notó... y los suyos también pudieron recuperar su aliento... no hay duda... nos dirán también a nosotros: aunque lo maten en nombre de Dios y parezca todo hundido... ¡ese es el Hijo, escuchadle!.

¿No andamos en situación parecida ante la  
➤ ¿No andamos en situación parecida ante la situación actual para vivir en fidelidad al evangelio y en la búsqueda de respuestas evangelizadoras? ¿qué caminos: los fáciles, los que esta sociedad demanda o los caminos del evangelio siguiendo y escuchando al Hijo?

¿Ante ello: “subimos al monte a orar”... afrontamos la cuestión con calma, buscando espacios para orar, para acoger la Palabra del Señor, para oír lo que el Espíritu nos susurra?, ¿para afrontar la dificultad, “la cruz”? ¿Para escuchar al Hijo? Y desde ahí salir esperanzados.

Pero atención: hay que bajar de la montaña... y proseguir el camino con las gentes, en medio del pueblo y sus problemas. Evitemos el riesgo de quedarnos como Pedro: “qué bien se está aquí!” No olvidar “otros montes”: el de las bienaventuranzas y el Calvario



**Del PAPA Francisco:** *Al finalizar la experiencia maravillosa de la Transfiguración, los discípulos bajaron del monte (cf v. 9) con ojos y corazón transfigurados por el encuentro con el Señor. Es el recorrido que podemos hacer también nosotros. El redescubrimiento cada vez más vivo de Jesús no es fin en sí mismo, pero nos lleva a «bajar del monte», cargados con la fuerza del Espíritu divino, para decidir nuevos pasos de conversión y para testimoniar constantemente la caridad, como ley de vida cotidiana. Transformados por la presencia de Cristo y del ardor de su palabra, seremos signo concreto del amor vivificante de Dios para todos nuestros hermanos, especialmente para quien*

*sufre, para los que se encuentran en soledad y abandono, para los enfermos y para la multitud de hombres y de mujeres que, en distintas partes del mundo.*

### **Vuelve al Salmo, con calma.**

**Y ahora unos textos para reflexionar y dejarse interpelar**

**64.** *“Son bastantes los creyentes que viven hoy su fe de manera vergonzante. Acobardados por un ambiente inhóspito... ocultan permanentemente su fe, sin expresar ante nadie aquello que da sentido a su existencia.... Una postura de cierto complejo de inferioridad, como si en estos momentos no tuviéramos los creyentes nada válido que aportar. (...) la fe no se vive clandestinamente,... el creyente vive su fe en el interior del corazón pero la confiesa con los labios.... Esta dimensión confesante de la fe es hoy más necesaria que nunca.*

*Hoy más que nunca son necesario creyentes cautivados por Jesucristo que confiesen su fe públicamente... en todos los ambientes y zonas de lo humano.*

*Cristianos que digan con su vida y con sus labios que la vida puede ser vivida con otra dignidad y confianza, que la salvación es posible, que nuestra existencia tiene futuro, que se puede incluso morir con esperanza.*

*Os invitamos a todos a que os preguntéis qué hemos de hacer para promover una Iglesia más confesante, cómo hemos de educar nuestra fe para poniéndonos en “estado confesante” superar inercias y cobardías que amordazan el testimonio creyente”.*

**De la carta pastoral “Creer en tiempos de increencia” de los Obispos de Pamplona, Vitoria, San Sebastián y Bilbao. Febrero 1988.**

### **El contraste paciente. Carta pastoral 2025**

113. Nadie puede dar lo que no tiene, y por ello el cultivo de la experiencia de la fe es condición indispensable para cualquier renovación eclesial. Como decía santa Teresa, *en tiempos recios, amigos fuertes de Dios*. Esta expresión cobra especial relevancia en nuestro contexto actual

114. Vivimos tiempos de profundos cambios donde ser cristiano requiere una opción personal sostenida frente a múltiples fuerzas capaces de debilitarla o relativizarla. Esta realidad exige creyentes que sean verdaderamente *amigos fuertes de Dios*, hombres y mujeres del Espíritu cuya fe se nutre de una profunda vida interior.

115. La renovación que necesitamos comienza en el corazón de cada creyente. Solo una conversión real, alimentada por la amistad con Dios y cultivada en la oración personal y comunitaria, puede sustentar cualquier tipo de renovación eclesial

117. La experiencia de fe que cultivamos personalmente encuentra su expresión plena en la celebración comunitaria de la liturgia, de la oración compartida, en la escucha de la Palabra y el discernimiento comunitario, experiencias donde la fe personal se enriquece y fortalece en el encuentro con los hermanos. Así, la experiencia de fe se convierte en fuente de renovación tanto personal como eclesial.



**(*Spes non confundit n°4*)** Para el Apóstol, la tribulación y el sufrimiento son las condiciones propias de los que anuncian el Evangelio en contextos de incomprensión y de persecución (cf. 2 Co 6,3-10). Pero en tales situaciones, en medio de la oscuridad se percibe una luz; se descubre cómo lo que sostiene la evangelización es la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo. Y eso lleva a desarrollar una virtud estrechamente relacionada con la esperanza: la *paciencia*.

**Oración.** *Oh Dios que en Jesús de Nazaret nos dejaste ver al Hijo amado, como luz en medio de la noche, que también nosotros vivamos la experiencia de ser transfigurados, llenados de luz por tu palabra, y sepamos así caminar con decisión en medio de las fatigas de la vida y cuando las cruces nos acechan en el trabajo por la justicia y la fraternidad sepamos encontrar fuerza en ti, que nos regalaste tu vida y tu Espíritu en nuestro bautismo. Por NSJC.*